

Norma Blazquez Graf: la luminosidad de una bruja mentora

Raquel Güereca Torres
UAM, Lerma

Norma Blazquez Graf nació en la Ciudad de México. Es Licenciada en Psicología por la Universidad Anáhuac; Maestra en Ciencias por el CINVESTAV del IPN, y Doctora en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Realizó estudios de especialización en el Programa Interdisciplinarios de Estudios de la Mujer de El Colegio de México. Es precursora de los estudios de ciencia, tecnología y género en México.

Fue secretaria académica (2000-2008) y directora (2008-2016) del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la UNAM, donde es investigadora desde 1996, dentro del Programa de Ciencia, Tecnología y Género.

Ha sido integrante fundadora del Grupo Mujer y Ciencia, del Colegio de Académicas Universitarias (CAU) de la UNAM, y de la Red Mexicana de Ciencia, Tecnología y Género (de la que fue coordinadora hasta 2016). También es integrante del Sistema Nacional de Investigadores y de la Academia Mexicana de Ciencias. Además, se le otorgó el Reconocimiento Sor Juana Inés de la Cruz que concede la UNAM a mujeres destacadas en dicha institución en los ámbitos de la docencia, investigación o difusión de la cultura.

Entre sus publicaciones destaca el libro *El Retorno de las Brujas. Incorporación, aportaciones y críticas de las mujeres a la Ciencia* (2008, reimpreso por segunda vez en 2011); *Evalua-*

ción Académica: sesgos de género (2014) y otros en donde ha participado como coautora. *Investigación Feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales* (2010) en coordinación con Fátima Flores Palacios y Maribel Ríos Everardo; y *Lecturas críticas en investigación feminista* con Patricia Castañeda Salgado (2016).

Sus investigaciones sobre las trayectorias académicas de las mujeres han sido pioneras en México, al desarrollar un enfoque histórico-biográfico sobre los avatares de las mujeres pioneras en las ciencias y en el gobierno universitario. *Académicas Pioneras. Trayectorias y Contribuciones en la UNAM* (2008) en coautoría con Olga Bustos Romero (†) del cual derivaron 7 videos con testimonios de las pioneras de la Sociología de la Ciencia, Química, Psicología, Física Nuclear, Ingeniería, Estudios Literarios y Geografía en la UNAM. *Saber y Poder. Testimonios de Directoras de la UNAM* (2013) con Olga Bustos Romero (†) del que se originaron 5 videos sobre las primeras directoras de facultades e institutos de la UNAM, en los cuales se presentan las experiencias académicas de las mujeres en puestos de dirección, el impacto en sus proyectos de vida, profesionales y familiares, así como en sus concepciones

TEJIENDO UN MUNDO VIOLETA EN LA ACADEMIA

El segundo lustro de la década de 1990 fue parte del nacimiento feminista universitario para quienes iniciábamos la educación superior en ese momento. Así conocí a Norma Blazquez en 1992, mientras leía *La Voluntad de Ser: Mujeres en los noventas.* Aquellas páginas ya me decían algo sobre nuestra situación dentro de la academia y la educación superior.

Mi nacimiento feminista estuvo marcado por el impulso que las entonces llamadas Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (NTIC) dieron a la difusión del feminismo, ya que propiciaron espacios para la lectura y difusión del feminismo y sus agendas pre y post Beijing. Era el momento de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), el feminismo de la autonomía y debates sobre la condición de las mujeres en una generación que parecía apática políticamente al asunto feminista, pero prendida en torno a lo que se conocía en México como *Estudios de Género*.

Norma Blazquez Graf daba luces en ese contexto: el conocimiento es una toma de la palabra de las mujeres en el androcéntrico reino del logos. Reivindicarnos en la academia y en la ciencia es uno de los actos radicales no consumados por el feminismo desde hace tres siglos. Repensar nuestro lugar dentro de los confines del conocimiento era una tarea que se antojaba excelsa para una universitaria como yo, feminista en pañales que se había encantado con la Epistemología (tradicional y androcéntrica) en el primer semestre de su carrera y que se había enamorado de la investigación desde el bachillerato (impulsada por una química que impartió Ciencias de la Salud y una filósofa).

Durante los siguientes años y para cerrar el siglo XX, Norma Blazquez fue parte de mi bibliografía junto con otras teóricas, algunas más antiguas como Alexandra Kolontai (sí, era la época en que conocimos el socialismo desde la nostalgia de muchas profas y profes), Betty Friedan y algunos suspiros de feminismo existencialista con Simone De Beauvoir. Otras más nos regalaban plumazos intelectuales y docencia feminista: Marcela Lagarde, Eli Bartra, Ana Lau, Alma Sánchez... Otras nos dejaban ansiosas de más conocimiento, en pleno surgir del feminismo autónomo y nuestros nacimientos digitales: María Milagros Rivera, Margarita Pisano, Victoria Sendón de León, Ximena Bedregal, Rosi Braidotti...

Así, las que nacimos hace cuatro décadas arribamos a un feminismo que aún discutía la igualdad y la diferencia, en pleno polvorín zapatista, con un latinoamericanismo perfumado y acompañado de teorías poscoloniales; nacimos feministas, quizá eclécticas, quizá holísticas, en una brecha cada vez más ancha para andar en una amplitud de aportes teóricos para explicarnos, y con las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) que asumimos como poderosas herramientas para trasmitir el descubrimiento y los hitos a otros lugares del planeta. En este vaivén, quizá compartido por algunas de mi generación, el Seminario de Epistemología Feminista del CEIICH, coordinado por Norma Blazquez y Patricia Castañeda es un referente y un punto de encuentro.



EL RETORNO DE LAS BRUJAS Y LOS CONJUROS DE LA SORORIDAD

¿Qué lugar ocupa Norma Blazquez Graf entre quienes hemos sido sus alumnas y tutoradas?

Por su apoyo, confianza y dulzura, cómplice feminista desde la diversidad de concepciones, artífice del desencanto de algunos de mis prejuicios. Toda una maestra.
Alejandra Restrepo, Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos.

Ha sido una maestra por su apoyo, paciencia y sororidad compartida a lo largo de este trabajo.
Flor María Olvera Magaña, Tesis de Licenciatura en Pedagogía.

Norma es parte de todo el proceso de tesis, por nunca dejarme sola, por todo el apoyo.
Eloísa Rivera Ramírez, Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos.

Mi profesora Norma, que ha sido una ángel que la vida puso en nuestro camino. Yo puedo contar que fui de la mano de una maestra que ama lo que hace, es solidaria, comprometida académica y una maravillosa humana.
Constanza Fletcher-Fernández, Tesis de Doctorado en Estudios Latinoamericanos.

Su apoyo y cariño, marcando y avivando mediante su compañía, pasión por la investigación feminista.
Adriana Elizabeth Tapia Suárez. Tesis de Maestría en Trabajo Social.

Norma ha sido el mejor ejemplo de académica y persona sensible, generosa y solidaria que muchas hemos tenido ¡gracias por entregarnos tanto!
Carla Ulloa Inostroza, Tesis de Doctorado en Estudios Latinoamericanos.

Conocer es un proceso complejo que pasa por nuestros cuerpos. Nos mueve y conmueve. Cuando se caen las vendas de los ojos aparecen malestares, alegrías, dolores, liberaciones y rebeldías.

En el 2009 Norma Blazquez dejó de ser una referencia bibliográfica y tomó con generosidad mi proyecto de investigación doctoral y con ello, entró en mi vida con ***semillas de luminosidad***. Quienes hemos sido sus alumnas, tenemos una enseñanza de vida legada por Norma: conocer es un acto de amor. Esas vendas dolorosas y cargadas de malestares que se caen con el conocimiento, encuentran espacios luminosos, donde lo más radical que aprendemos con ella es el derecho a la felicidad. Ser felices ante todo descubrimiento. Ser felices como nuestro más noble acto de feminismo.

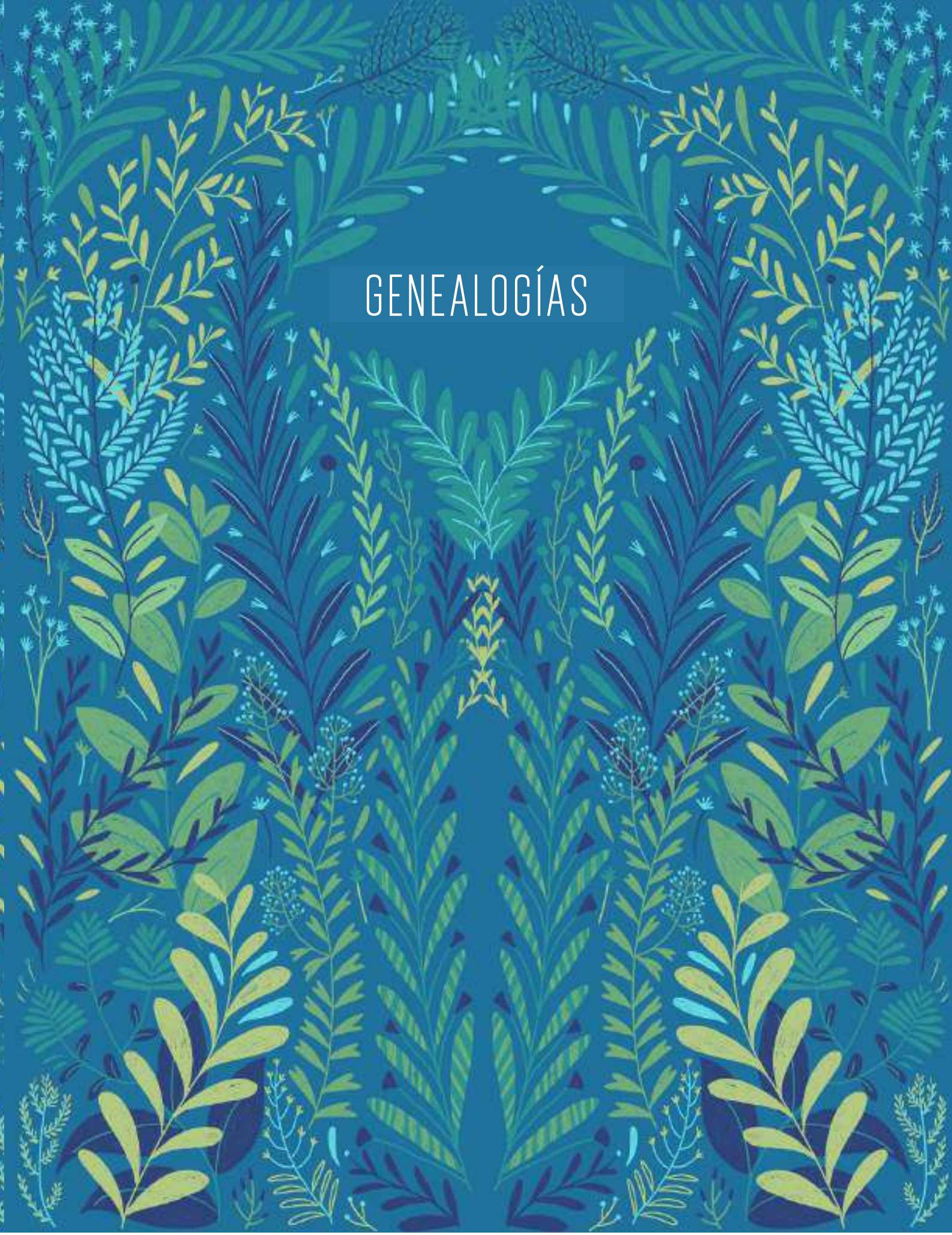
Norma nos enseña que conocer es poder y también es un acto de amor, muy poderoso. Nos toma como semillas y encuentra los modos de hacernos florecer. Toda su experiencia y conocimiento se vuelve cálido. Nos salimos de los corsés científicos para transitar por formas dialógicas de conocer. Así, conocer el mundo, pensar-nos en el mundo se vuelve una práctica de sororidad.

Norma Blazquez Graf ha marcado muchos procesos biográficos de conversión feminista. El propio Seminario de Epistemología Feminista así lo ha hecho. Ha sido una bruja mentora. Las jóvenes académicas que hemos sido sus alumnas, conocimos el mundo científico acompañadas y orientadas por una feminista que nos devela los pasadizos de la carrera académica y que siempre está dispuesta a compartir y construir recursos con nosotras.

Sororidad, affidamiento son conceptos de teorías feministas que tomaron forma en nuestra vida cuando Norma nos ha acompañado a dar el último y largo salto de nuestra formación académica.

Sí, conocer es amor, conocer es un placer, gracias a Norma Blazquez Graf, nuestra maestra, por tu luminosidad en este camino violeta.




GENEALOGÍAS